

EL COMERCIO DE CORDOBA

Diario de Artes, Industria, Comercio, Administracion y Noticias

DIRECTOR-PROPIETARIO: DON JUAN CANALES

NÚM. 5576

PRECIOS.

En Córdoba.	Un mes.	1,75 pesetas
	Trimestre.	5
Fuera de Córdoba.	Un mes.	2,25
	Trimestre.	6,50

JUEVES 30 DE DICIEMBRE DE 1897

Anuncios y comunicados á precios convencionales
Gratis á los señores suscriptores,
pagando solo el impuesto de timbre del Estado

AÑO XXIII

FIN DE AÑO, FIN DE SIGLO

En el último tercio del pasado siglo despertó en Francia primeramente, y luego en Europa, desmedida afición á las cosas de la China. Filósofos y enciclopedistas hacían uso á cada momento de ejemplos y datos chinos, singularmente los últimos, ya contra la religión cristiana, ya contra las costumbres y régimen político de las naciones de Europa. Todo era en la literatura francesa chino hacia la terminación de aquel siglo, hasta constituir verdadera manía.

Por supuesto, esa afición era artificial. La China sirvió de pretexto para muchos paralelos extravagantes y para difundir la incredulidad; pero, exceptuados algunos misioneros jesuitas, astrónomos ó físicos, ningún autor francés procuró enterarse á fondo de sus circunstancias y modo de ser, ningún libro se publicó que sirviese para dar á conocer á Europa aquel verdadero continente amarillo, con una población muy superior á la de la última.

No hemos adelantado gran cosa bajo ese concepto. China sigue siendo muy poco conocida, en cuanto á su aspecto moral y político; sin contacto con Europa, á no ser por mar, ni comunicaciones terrestres; todo lo cual hace que las naciones occidentales aprovechen poco aquel inmenso mercado de 400 millones de almas; y que los grandes recursos y fuentes de producción y de riqueza del continente chino estén sin explotar.

Quien parece haber hecho un estudio muy detenido de la China es la diplomacia de las grandes potencias de Occidente, aprovechando los medios especiales de información que posee. La reciente guerra del Celeste Imperio con el Sol Naciente, si guerra puede llamarse á la oposición entre el brazo que maneja el palo y la espada que recibe el golpe, imprimió gran actividad y eficacia á la investigación diplomática consular.

El resultado se está viendo que no puede ser menos favorable al Celeste Imperio. La insensibilidad que mostró en aquella guerra, su impotencia para resistir á un Estado relativamente pequeño y que no cuenta con la tercera parte de población que aquél, han inspirado á las grandes potencias marítimas la convicción de que China es respecto de cualquiera de ellas lo que el animal de

sangre fría comparado con el de sangre caliente; mejor: lo que el invertido es al vertebrado, deduciendo de esa convicción la posibilidad de desmembrar y repartir el continente amarillo sin que el objeto diseccionado laceren gritos si siente convulsiones.

Carecemos, por nuestra parte, de datos suficientes para decir si se equivocan ó aciertan los que piensan que puede hacerse con China lo que alguna vez ha practicado el pescador con la ballena moribunda: que la pisotea y desgarrar sin que pueda resistir y sin que se sumerja. Hay motivos para presumir que el reparto del vasto litoral chino entre las naciones marítimas de Europa, ese espectáculo *fin de siècle* que ha comenzado, pueda realizarse sin protesta armada, casi sin resistencia del paciente; pero se verificará sin conflicto entre las potencias marítimas que tomen parte en el despojo? ¿Habrà alguna de ellas capaz de repetir el *quia nominor leo*? ¿No reñirán por la presa, como la Historia nos dice que muchas veces ha sucedido? Esa es la cuestión.

El siglo XVII, al que en tantas cosas ha copiado el que va á fenecer, tuvo también un reparto colosal y escandaloso: el del reino electivo de Polonia; más este hecho ofreció la circunstancia del acuerdo previo y escrito entre las tres grandes potencias del Norte de Europa. Acuerdo que parecía difícil, atendiendo á la rectitud y á la piedad de una de las partes, la Emperatriz María Teresa, pero que se verificó con admiración del iniciador, Federico II, quien decía: «La cosa no es extraña tratándose de Catalina y de mí, que somos unos *masnadieri*; pero la Reina de Hungría, ¿cómo se ha arreglado con su confesor?»

Probablemente el Emperador Guillermo no habrá contado con ningún pastor luterano ni con ningún profesor de derecho de aquellas Universidades para comunicar al comandante de su escuadra en el mar de China la orden de posesionarse del puerto y plaza fuerte de Kiao Tcheu. La política sirve para explicar tales ejecuciones, pero no las sanciona la moral, y menos cuando de transitorias se truecan en permanentes.

Bajo este punto de vista juzgado, el reparto de la China, que la opinión pública de Europa dá por iniciado, no es un precedente menos deplorable ni

menos peligroso que el del continente africano desde 1885 á 1888, entre Francia, Inglaterra y Alemania.

Mas el primero reviste mayor importancia actual que el último, con ser tan grande la de éste: y de ahí el riesgo de que no pueda verificarse sin producir una guerra general desastrosa.

La nube más densa entre las que ya se van formando es la que se presenta por el lado del Japón. Es algo fuerte, en efecto, haberle arrojado la acción de tres potencias occidentales de la Península de Corea, que había conquistado con repetidos y brillantes triunfos, y los puertos Lazaref y Arthur, que satisfacían sus ambiciones, verlos al presente ocupados á título provisional, pero que se trocará en permanente, por dos de aquellas naciones. El telégrafo comunica que en el Imperio del Sol Naciente han sido convocadas las Cámaras al saberse la toma de posesión por los alemanes del puerto de Kiao Tcheu y que aquel Gobierno ha hecho saber al de Washington que ninguna pretensión abrigaba ya, ni tenía reclamación que exponer respecto de la anexión á los Estados Unidos del archipiélago de Hawaii.

Añaden los cablegramas que se da como posible una alianza de Inglaterra con el Japón. La primera ve indignada que hay naciones que copian sus procedimientos, tomándola por maestra y modelo, y aunque calle, no parece dudoso que adoptará en el mar de la China, donde tiene tantos intereses y una escuadra superior en fuerza á las de las demás potencias europeas reunidas, una actitud y una política conforme con el genio británico.

También se sospecha que existe acuerdo entre Rusia y Alemania respecto de la acción que ha de desenvolverse en las costas de China, y de la ocupación por la primera de Port Arthur negado al Japón victorioso al tratarse de la paz, y que conviene grandemente á Rusia, que hace dos siglos anhela un gran puerto no cerrado por los hielos e invierno, como sucede á Wladivostok.

Asunto magno el del reparto del Celeste Imperio! No hay otro que lo sea tanto al terminar el año 1897, y tal vez al concluir el siglo. España, dueña del magnífico archipiélago filipino, y vecina del Japón, está muy interesada en los sucesos del mar de la China y en

los que surjan en el continente al desenvolverse el reparto ya comenzado.

ITALIA Y LA SANTA SEDE

Las manifestaciones hechas por Su Santidad Leon XIII al Sacro Colegio en la recepción de Pascuas, en lo que al reino de Italia se referían, después de deplorar el conflicto que desgraciadamente subsiste entre el Estado y la Iglesia, fueron las siguientes:

«Los espíritus imparciales—dijo—desean el término de este conflicto, porque contrasta con los recuerdos y los sentimientos de los italianos, cuya mayoría es hostil al mismo.

Es sensible que el Estado combata estos sentimientos de la generalidad de los italianos, porque éstos comprenden que la unidad política es insuficiente para lograr la prosperidad y reclaman, con razón, la independencia del Pontificado y la reintegración de sus derechos.

Es peor todavía que se confunda á los ciudadanos pacíficos con las facciones subversivas. Es un error haber puesto abiertamente en conflicto la causa italiana con los derechos del Pontificado. ¿Cuando ha sido indigno para un Estado entrar por la vía justa de las reparaciones?»

GLORIAS NACIONALES

ENTREGA «EL ZAGAL» Á LOS REYES CATÓLICOS LA PLAZA DE GUADIX

30 DE DICIEMBRE DE 1489

Por los mismos motivos que entregó «El Zagal» la plaza de Almería á los Reyes Católicos, rindióles la de Guadix, única que conservaba en su poder de las diversas que componían su reino, y una de las últimas en que fué sustituida la media luna por la enseña del Cristianismo.

Convenida la fecha en que Abdallah había de entregar el último baluarte de sus dominios, hicieron los preparativos por ambas partes, y el 30 de Diciembre, día fijado para realizar hecho tan fausto para la religión del Crucificado, presentáronse Fernando é Isabel en las cercanías de Guadix, acompañados de lucida y numerosa corte.

Seguido también de escogido cortejo saliéron al encuentro el desgraciado

«Zagal», y cuando hubo llegado al lugar donde se hallaban los cristianos, apeóse de su caballo y dirigiéndose á los Reyes Católicos saludóles diciendo: —Alá hos guarde, reyes victoriosos. —Y Dios á tí, ilustre príncipe, con testóle Fernando.

Llenadas las formalidades de la entrega, abrazáronse el ex-rey de Almería y el esposo de la protectora de Colón, y dispuesto aquel para montar de nuevo á caballo, exclamó:

—Señor: ahí os dejo mi última morada como rey; la ciudad que hasta hoy ha venido ostentando las armas del profeta. Como á reyes magnánimos y poderosos os la entrego. Cuidad de ella y tratad á sus moradores con las consideraciones de que son dignos el abatimiento y la desgracia.

—No temáis, príncipe; la consideración y la bondad con que hemos de tratar á tus vasallos será la que contigo guardamos, grande é iluminada por la caridad y el amor. Bajo nuestra coronación, los tuyos tendrán un gobierno paternal, que los dirija al verdadero fin de la vida del hombre.

Acto seguido dirigiéronse los Reyes Católicos á Guadix, y «el Zagal» tomó el camino de su señoría de Andarax, donde se retiró á llorar su desgracia.

César.
Prohibida la reproducción.

NOTICIAS DE NUEVA YORK

Pocas horas han bastado para que la nota publicada por el célebre Estrada Palma sobre el terrible combate librado en Bahía Honda quede desmentida, dejando en ridículo al flamante delegado de la Junta revolucionaria, y en evidencia los procedimientos de engaño á que apelan para mantener el espíritu de los laborantes y la excitación de los jingoes.

La circular de Sherman relativa á los socorros que el pueblo americano debe mandar á Cuba para aliviar la miseria allí reinante, sigue dando juego.

Como esta prensa ha entendido que este es el primer paso en la intervención pacífica de los Estados Unidos consentida por España, el señor Dupuy de Lome ha desaprobado energicamente la medida.

Los «yankees» no se apartan por eso del camino que se han trazado, y buscan ahora una explicación que les per-

= 288 =

color cereza de que estaba forrado el indo mueble.

—¡Bah!—dijo la comadre—¿por qué no? La señora condesa no se enterará de nada y seguramente que no la parecerá mal el tal sofá aunque tú hayas dormido un rato en él.

Mientras hablaba la señora Babet, Valentina examinaba la habitación con una desconfianza instintiva; sin embargo, nada sorprendió que pudiera justificar sus temores ni inspirarla el menor motivo de alarma.

Era una habitación sencillísima, que no tenía otros muebles que una cama de columnas, una antigua cómoda y algunas sillas. El sofá tan primorosamente tapizado era la única nota discordante en la sencillez de aquel conjunto.

En la chimenea dos ó tres leños estaban de consumirse.

= 289 =

En el fondo de la habitación había una ventana, cuyos vidrios azotaba la nieve por fuera, dejando oír un sordo y continuado estremecimiento; pero aunque aquella estancia se encontraba en el piso bajo, al mismo nivel que los salones, su distancia al suelo no era la misma, pues Valentina recordaba que para entrar en las habitaciones del castillo era preciso subir una escalinata de una quinceena de escalones, y en esta segunda fachada no había ni terraza ni escalones.

Por esta parte le parecía á Valentina que era imposible toda sorpresa, y se propuso atrancar la puerta con el sofá, con lo que la pareció que podría descansar más tranquila.

Como si hubiera adivinado su pensamiento, la señora Babet, que ya se

= 292 =

«Haces bien en querer á Loic... Es un noble corazón... ¿Puedes tener confianza en él...»

—No, no—prosiguió al cabo de un instante—¡eso no es posible! Loic no puede ser culpable de las infamias que le atribuyen!..

—Sin embargo, esa criada despedida... esas alhajas encontradas al registrar su baul... ¿Si solamente me hubiera sido infiel?... ¿Tendré yo fuerzas para perdonarle alguna vez? Y la pobre niña, medio tendida sobre el sofá, empezó á sollozar.

Muy pronto, á pesar de sus lágrimas, una somnolencia producida por la fatiga empezó á apoderarse de ella poco á poco.

Sus pensamientos giraban con más lentitud, más espaciados, dentro de su espíritu.

= 285 =

—Todo va bien—dijo el conde al terminar la lectura. ¡Gracias á Dios que me veo libre de un faccioso... y de un rival!.. Mañana contestaré á ese bravo teniente...; no hay prisa ninguna... Por ahora el enamorado está á la sombra—continuó el conde frotándose las manos.—¡Me parece que le voy á birlar la dama!

Y más impaciente que nunca se dirigió apresuradamente en busca del saloncillo donde creía encontrar todavía á la linda Valentina.

